

ESTRATEGIA

VIDA, MINISTERIO Y MODELO DE JESÚS





ESTRATEGIA

VIDA, MINISTERIO Y MODELO DE JESÚS

TABLA DE CONTENIDOS

Tabla de contenido	4
Bienvenida	5
Quiénes somos	6
Justificación y como usar el manual	7

JESÚS

Deidad de Jesús: Cristo - Dios	10
Humanidad de Jesús: Cristo - Hombre	13

MÉTODO ESTRATEGIA

El Espíritu Santo como ente hacedor de discípulos	30
Proceso personal de un discípulo.....	33
Proceso de un movimiento de hacedores de discípulos	34

APLICACIÓN

Fase 1: Período de Preparación - Estructurando un movimiento de hacedores de discípulos	38
Fase 2: Fundamentos del Ministerio - Edificando un movimiento hacedor de discípulos	44
Fase 3 - 4: Entrenamiento del Ministerio, Evangelismo y Expansión - Equipando para la expansión de un movimiento hacedor de discípulos	49
Fase 5: Multiplicación de Liderazgo - Multiplicando el movimiento	56

BIENVENIDOS

Nos alegra mucho compartir contigo este recurso. Esperamos que sea desafiante y movilizador para tu vida y ministerio.

Nuestro tema principal será Jesús, nuestro Señor, Salvador y el Maestro a quién seguimos. En Sus 33 años y medio de vida en la tierra, Jesús nos modeló el carácter que debemos imitar como discípulos en Su **Ser** y las prioridades a seguir en el ministerio en Su **Hacer**.

En los relatos de los Evangelios, podemos apreciar la manera en la que Jesús desarrolló Su movimiento de **“Hacedores de Discípulos”** que sigue multiplicándose generación tras generación a lo largo de la historia. Como iglesia, tenemos la misión de ser parte de este movimiento y es por eso, que nuestro deseo es que veas a Jesús como el modelo a seguir y que te apasiones por imitarlo en todo Su **Ser** y **Hacer**.

En este manual, te compartimos algunos principios claves del ministerio de Jesús, con el fin de que desarrolles un movimiento de Hacedores de Discípulos que imiten Su estrategia ministerial.

Empecemos por obedecer Su mandato:

Por tanto, vayan y **hagan discípulos de todas las naciones...**!

Mateo 28:19

¿QUIÉNES SOMOS?

Singular es una organización sin fines de lucro que nació en Latinoamérica para apoyar a la iglesia local con el fin de multiplicar discípulos.

Somos personas unidas por **un enfoque singular en Jesús** y estamos dedicados al movimiento de hacedores de discípulos alrededor del mundo.

¿Cómo cumplimos nuestra misión en el día a día?

Promovemos a Jesús y Sus principios al formar movimientos de multiplicación de discípulos.

Entrenamos personas en la estrategia que Jesús nos modeló.

Acompañamos de manera relacional, misional e intencional.

Si estás buscando crecer como discípulo o convertir tu ministerio en un movimiento de hacedores de discípulos, **¡nos encantaría conocerte!**

Para aprender más sobre:

- Pasantías
- Capacitación misionera
- Entrenamiento para iglesias
- Recursos gratuitos

Búscanos en: www.singular.org

Hebreos 12:2 (BLPH)

“Hagámoslo con los ojos puestos en Jesús, origen y plenitud de nuestra fe.”

JUSTIFICACIÓN Y CÓMO USAR EL MANUAL

Te preguntaste alguna vez,

- ¿Es posible vivir y hacer ministerio cómo Jesús lo hizo?
- ¿Cómo sería acercarnos a este ideal?
- ¿Qué se requiere para que esto suceda?

Nosotros nos hicimos por años las mismas preguntas y creemos que sí es posible imitar el modelo de Jesús en Su estrategia de Ser y Hacer discípulos. No sólo creemos que es posible, sino que es necesario y urgente. En medio de tantas fórmulas y metodologías, siempre será fundamental fijar nuestra mirada al modelo del Maestro.

Al desarrollar este manual de entrenamiento, la propuesta es compartir de una manera sencilla y práctica nuestra teología centrada en Cristo que llamaremos: Cristología. Y de esta manera que podamos responder con claridad a las preguntas:

- ¿Qué creemos? y,
- ¿Cuál es nuestra filosofía ministerial?

Además, nos permitirá explicarte la estrategia y metodología del proceso de hacer discípulos, y de desarrollar movimientos de **“Hacedores de Discípulos.”**

Este recurso fue pensado para que sea autoexplicativo, tanto en el contenido fundamental; así como, en la implementación de los principios y la estrategia. Sin embargo, consideramos que si estudias este material en grupo y con un facilitador de Singular podrías indagar mejor en el contenido e igualmente tener acompañamiento en el proceso de implementación en tu contexto y realidad ministerial.

Todas las citas bíblicas utilizadas en este manual son de la Nueva Versión Internacional (NVI) a menos que se indique lo contrario.

JESÚS



DEIDAD DE JESÚS: CRISTO - DIOS

Aquí en la tierra, Jesús es el modelo del hombre para llegar a conocer a Dios y para darlo a conocer a los demás. Siendo 100% Dios, Jesucristo, en Su forma humana, vivió en íntima comunión y dependencia del Padre, bajo la guía y dirección del Espíritu Santo en todo aspecto de Su vida y ministerio. Y es justamente, en Su forma humana, que el hombre puede imitarlo hasta desarrollar en sí mismo, Su carácter y prioridades.

Históricamente, la deidad de Jesús ha sido un tema de gran conflicto y debate. Su identidad pública como El Hijo de Dios fue revelada cuando el Espíritu Santo bajó sobre Él en forma de paloma, y Su Padre lo anunció como Su Hijo Amado con quien está complacido. Los judíos buscaban matarlo porque decía ser igual a Dios y a través de la historia de la Iglesia han surgido movimientos que desafían Su deidad. Para destacar la identidad de Jesús como Dios, se examinarán las siguientes cualidades inherentes de Su deidad: Preexistencia, eternidad, el concepto de Cristofanía y la Unión Hipostática.

Preexistencia

Según la Real Academia Española (RAE), preexistencia se define como *“existir con anterioridad.”* La declaración de Jesús en Juan 8:58, *“YO SOY”*, es la misma con la que Dios se identifica ante Moisés en Éxodo 3:14. En Juan 10:30, Jesús declara, *“El Padre y yo somos uno”*, expresando así que Él y Dios son la misma persona.

¡Dios es preexistente! Esto significa, que Él existe con anterioridad a todo lo que haya sido creado, pues Él mismo creó todas las cosas. El Evangelio de Juan comienza con la declaración de que Jesús, el Cristo, identificado como *“El Verbo”*, es el mismo Dios preexistente y Creador de todas las cosas. El apóstol Pablo continúa explicando que todas las cosas visibles e invisibles fueron creadas en Cristo, por medio de Él y para Él; que Él es anterior a todas ellas y que todas ellas forman un todo coherente por medio de Él.

Eternidad

Otra cualidad de la divinidad de Jesús es Su eternidad. Según la RAE, eternidad se define como *“Perpetuidad sin principio, sucesión ni fin.”* Dios es eterno, sin principio ni fin, y en las Escrituras lo identificaron así Moisés, David y Jeremías en el Antiguo Testamento, como también Pablo y Juan en

Lucas 3:21-22
Juan 5:18

Génesis 1:1;
Salmos 124:8

Juan 1:1-3

Colosenses 1:16-17

Génesis 21:33;
Salmos 10:16
Jeremías 10:10
Romanos 16:26
Apocalipsis 1:8; 21:6

el Nuevo Testamento. Jesús también fue identificado como eterno por Isaías, Daniel y Juan en Apocalipsis.

Cristofanías

Según el pastor Neyo Pin, una cristofanía es *“la aparición de Jesucristo antes de Su encarnación o después de Su ascensión al cielo.”* Dos ejemplos de cristofanías antes de Su encarnación aparecen en Génesis 16:7-12 y 32:24-30. En el primero, el Ángel del Señor se le aparece a Agar en el desierto. Pero no es un ángel creado, sino una Persona Divina, El Hijo de Dios, llamado también el Ángel de la Presencia de Dios en Isaías 63:9. El segundo ejemplo ocurre cuando Jacob lucha con un ángel. Aquí menciona a un hombre, el Ángel del Pacto, el Hijo de Dios quien asumió la forma y el cuerpo de hombre para una lucha real y corpórea.

Otros ejemplos de cristofanías antes de la encarnación de Jesucristo se encuentran en Josué 5:13-15 y Daniel 3:25.

También se consideran cristofanías las apariciones de Jesucristo después de Su ascensión al cielo. Una de ellas ocurre en el viaje de Saulo a Damasco, cuando una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor, él cayó al suelo y oyó una voz, pero no veía a nadie. Otra aparición le ocurrió al apóstol Juan en la isla de Patmos. En el libro del Apocalipsis, Dios le da a conocer a Su siervo la revelación de Jesucristo. Estas apariciones se consideran cristofanías, ya que son *“apariciones del cielo a la tierra”*.

Unión Hipostática

La unión hipostática es la doctrina teológica cristiana sobre la encarnación, es decir, Dios hecho carne en Jesús. La Real Academia Española define la palabra hipostático como aquello *“comúnmente referido a la unión de la naturaleza humana con el Verbo Divino en una sola persona.”*

En el Credo de Calcedonia, encontramos la frase que define el atributo de Jesús como completamente Dios y completamente hombre: *“Dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables”*. Al explicar la unión hipostática, se debe evitar mezclar lo humano y lo divino al punto de que Jesús no sea ni humano ni divino; tampoco, se la debe reducir de tal forma que haya dos personas en un ser.

Juan 1:14 presenta a *“El Verbo”* siendo completamente humano y habitando entre los hombres. Un destello de la explicación de cómo sucedió esta unión lo encontramos en Filipenses 2:6-7. El versículo 6 dice que Cristo Jesús siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como

Isaías 9:6

Daniel 7:13-14

Apocalipsis 1:17

Apocalipsis 22:12-13

Hechos 9:3-7

algo a qué aferrarse. Lo que Pablo propone es que sólo Dios puede ser igual a Dios, y en este versículo presenta a Cristo Jesús como Dios. Luego, en el versículo 7 dice que Cristo Jesús se despojó a Sí Mismo (RVR 1960), tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Pablo no dice que Cristo cedió Su deidad. Lo que dice es que se hizo completamente hombre sin ceder Su deidad. En otras palabras, Dios escogió encubrir por un tiempo la plena expresión de Su deidad para que Su humanidad pueda expresarse completamente. Él fue completamente Dios y completamente hombre.

Gordon Fee, en su comentario sobre Filipenses, menciona que *“Cristo no se despojó de algo, el texto simplemente dice que Él se despojó a Sí mismo, Él se vació a Sí mismo”*. *“Se despojó a Sí mismo”* significa que Cristo Jesús escogió no aparecer en su forma divina. Él se rebajó voluntariamente al haber escogido tomar forma de siervo.

La siguiente ilustración es otra manera de ayudar a explicar este misterio:

Un día, mientras examinaba Su reino, observó mendigos en la calle. Él sintió lástima y quiso ayudarlos. El Rey decidió que, para realmente ayudar a estos desamparados, Él debería hacerse como ellos. Sin dejar de ser Rey, conservando todo derecho, autoridad, y todas las riquezas, Él tomó su vestuario real y se puso las ropas de un mendigo. Luego salió de Su castillo y fue a las calles para vivir con los mendigos. Él vivió exactamente como ellos – mendigando comida y durmiendo en las frías calles. La gente pasaba burlándose y escupiéndole a Él. El Rey sufrió mucho. Como Rey, Él pudo haber llamado a su ejército en cualquier momento para tomar represalias contra aquellas personas que lo trataron injustamente. Él escogió no hacerlo. Él no podía hacer eso si quería completamente experimentar la vida como mendigo. Los desamparados no pueden llamar al ejército real para que los protejan. Para experimentar plenamente la vida de un mendigo, Él dejó a un lado, no Su reino o majestad, sino el uso de los derechos que eran suyos como Rey. El Rey añadió la vida de un mendigo a Su vida real.

Algunos estudiosos describen la unión hipostática de la siguiente manera:

“Nunca menos que Dios, Él escogió vivir Su vida nunca más que hombre.” — Charles Ryrie

“Su deidad fue inexpresada, para que así Su humanidad pueda ser

plenamente expresada.”— Bruce Ware

“Jesús rehusó depender de Su naturaleza divina para que el aprender a obedecer le sea más fácil.” — Wayne Grudem

“Si Cristo no hubiese sido completamente humano, entonces la redención del hombre no hubiera sido plenamente completa.” — San Gregorio

Juan el Bautista también dio testimonio de la unión hipostática al indicar que Jesús, el Cordero de Dios, era un hombre superior a él porque existía antes que él. Jesús indicó lo mismo cuando le respondió a Nicodemo que nadie ha subido jamás al cielo, sino el que descendió del cielo, El Hijo del Hombre. Pablo fue específico al mencionar que a Dios le agradó que en Jesús habite toda Su plenitud.

Juan 1:30

Juan 3:13

Colosenses 1:19

HUMANIDAD DE JESÚS: CRISTO - HOMBRE

Tradicionalmente, gran parte de la cristiandad percibe a Dios como alguien distanciado del hombre por Su santidad; y no como a un Dios personal y relacional. Esa percepción se tiene también de Jesús. El cristiano actual tiene más acceso a recursos sobre la humanidad de Jesús. Sin embargo, en la práctica, muchos cristianos aún piensan que Jesús realizó prodigios y maravillas debido a Su naturaleza divina. Para comenzar a concebir la humanidad de Jesús es importante entender lo que implica Su encarnación. También es importante comprender que, en Su humanidad, Jesús vivió una vida sin pecado, cumplió las profecías como el Mesías que había de venir y dependió totalmente del Espíritu Santo.

Encarnación

La palabra Encarnación proviene del latín *“hacerse carne”* y es la palabra que usan los teólogos para explicar cómo la segunda persona de la Trinidad entró en la historia humana manifestándose en carne como el Dios-hombre, Jesucristo.

En cuanto a Su cuerpo, según Juan 1:14, Jesús tuvo uno humano real; totalmente hecho de carne y hueso. Eso significa que comenzó siendo concebido en el vientre de Su madre, que luego nació y no que simplemente apareció. Él fue circuncidado como todo niño judío y creció en sabiduría y estatura. Tuvo hambre, sed, y durmió cuando tenía

Mateo 1:18; Lucas 1:31

Mateo 1:16, 25; 2:2

Lucas 2:21

Lucas 2:52

Mateo 4:2

Juan 4:7

Mateo 8:24

Juan 4:6; 19:1
Lucas 23:33
Juan 19:30; 19:34
Marcos 15:46

Hebreos 2:17
Lucas 2:46
Mateo 19:13-15
Lucas 19:15
Juan 12:1-2
Juan 1:39; Juan 1:43
Mateo 4:19
Marcos 3:14
Mateo 26:36-39
Hebreos 10:25

Juan 11:35
Isaías 53:3
Lucas 10:21
Juan 13:33; 2:15

Marcos 14:33
Lucas 22:45-46

Lucas 4:1; 10:21
Hechos 1:2

Lucas 1:35; 4:14
Juan 6:27
Mateo 12:28
Lucas 4:14,18

Lucas 4:18
Hechos 10:38
Lucas 4:1
Romanos 8:11

cansancio. Durante Su pasión fue azotado, clavado y muerto en la cruz, atravesado en Su costado, y enterrado.

En cuanto al aspecto relacional, Juan 1:14 es específico al indicar que Jesús habitó entre nosotros y que fue como uno de nosotros en todo aspecto. Él se relacionó intencionalmente con las personas desde temprana edad. Disfrutó estar con los niños y los rechazados por la sociedad, y fue intencional en buscar visitar a sus amigos. También llamó a gente joven para que vengan a ver quién era Él, para que luego lo sigan, para enseñarles después cómo ser pescadores de hombres, y finalmente para que estuvieran con Él. Cada aspecto del ministerio de Jesús era relacional. Para Jesús, las relaciones no fueron una estrategia sino un aspecto inherente de ser completamente humano. Él se fortaleció a través de la íntima comunión que tuvo con Sus discípulos, y para ellos esa comunión también llegó a ser una prioridad en sus vidas.

En cuanto al aspecto emocional, como todo ser humano, Jesús también lloró. Él fue despreciado, varón de dolores, experimentado en quebranto. Pero también sintió mucho gozo y alegría, y, aunque Jesús trató a sus discípulos con ternura, en otros momentos expresó ira ante la presencia del pecado. Según John Stott, la ira de Dios es absolutamente pura e incontaminada, mientras que la ira humana es incitada por algún resentimiento o búsqueda de venganza. En la Biblia, también se ve que Jesús experimentó emociones intensas como la tristeza, el temor y la angustia. Jesús, incluso, estuvo preocupado por sus amigos por su falta de apoyo en un momento tan intenso en Getsemaní.

La obra del Espíritu Santo en el ministerio de Jesús

Jesús estuvo en constante comunión con el Espíritu Santo y, por tanto, pudo saber hacer la voluntad del Padre. Jesús fue llevado por el Espíritu, se regocijó en el Espíritu y dió instrucciones por el Espíritu.

Su vida fue un continuo testimonio del poder de Dios moviéndose a través de Él mientras escuchaba la dirección del Espíritu Santo. Jesús fue concebido por el Espíritu, potenciado por el Espíritu, sellado por el Espíritu, realizó prodigios por medio del poder del Espíritu.

Jesús sufrió las mismas circunstancias experimentadas por cada ser humano. Sin embargo, fue capaz de trascenderlas al vivir una vida llena del Espíritu Santo. Jesús fue ungido por el Espíritu, lleno del Espíritu y levantado de entre los muertos por el Espíritu.

Él es nuestro modelo

Jesús, Cristo-Hombre, es “*nuestro modelo*” de vida. En las Escrituras, Él también es conocido como el segundo Adán. Cada uno de los siguientes pasajes, Romanos 5:12-19 y 1º Corintios 15:21-22; 45-49, contrastan la condición terrenal de la humanidad sin Cristo y la condición eterna con Cristo. Son contrastes entre el primer Adán y el segundo Adán, Jesús.

El primer contraste entre los dos Adán tiene que ver con la justificación por la fe, en Romanos 5. Ver el siguiente cuadro:

Vers.	EL PRIMER ADÁN	Vers.	JESÚS, EL SEGUNDO ADÁN
12-15a	Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado, la muerte; fue así como murieron todos.	15 b	¡Cuánto más el don que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos!
16a	El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado.	16b	La dádiva que lleva a la justificación tiene que ver con una multitud de transgresiones.
17a	Por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte.	17b	Con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo.
18a	Una sola transgresión causó la condenación de todos.	18b	Un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos.
19a	Por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores.	19b	Por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos.

El segundo contraste tiene que ver con la resurrección de los muertos que es el tema principal de 1º Corintios 15 que es . Veamos el siguiente cuadro:

Vers.	EL PRIMER ADÁN	Vers.	JESÚS, EL SEGUNDO ADÁN
21a	La muerte vino por medio de un hombre.	21b	Por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos.
22a	En Adán todos mueren .	22b	En Cristo todos volverán a vivir.
45a	El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente.	45b	El último Adán, en el Espíritu que da vida.
46a	Vino primero lo natural.	46b	Después lo espiritual.
47a	El primer hombre era del polvo de la tierra.	47b	El segundo hombre, del cielo.
48a	Como es aquel hombre terrenal , así son también los de la tierra.	48b	Como es el celestial , así son también los del cielo.
49a	Hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal.	49b	Llevaremos también la imagen del celestial.

Filipenses 3:21

La buena noticia es que el creyente tiene la seguridad de que su cuerpo celestial será como el de Cristo: imperecedero, eterno, glorioso y lleno de poder. Por ahora, todos son como Adán, pero vendrá el día en el que todos los creyentes serán como Cristo.

Isaías 61:1

Juan 1:41; Hechos 4:27

Juan 4:25-26

Jesús el Mesías (Profeta, Sacerdote, Rey): Cumplimiento profético

En el hebreo y en el griego, Mesías significa ungido, y es cómo se identifica a Jesús en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Jesús mismo se identifica como el Mesías en Su encuentro con la mujer samaritana. En los tiempos bíblicos, ungían al profeta, al sacerdote y al rey. Estos tres eran los principales roles de liderazgo en el Antiguo Testamento, y proféticamente Jesús cumplió con los tres.

Gary V. Smith

“El profeta es un predicador que comunica las palabras de Dios para transformar la manera de pensar y la conducta social de sus oyentes.” En el Antiguo Testamento, Jesús fue identificado como el Profeta que Dios levantaría de en medio de Sus hermanos, cumpliendo el rol de llamar a la humanidad al arrepentimiento de sus pecados y a volverse a Dios.

Deuteronomio 18:18

Mateo 4:17

Éxodo 40:12-15

El Señor instituyó el orden sacerdotal una vez levantado el tabernáculo, y fueron ungidos Aarón y sus hijos como sacerdotes del Señor. El papel principal de los sacerdotes en el Antiguo Testamento era actuar como mediadores entre Dios y los hombres, y de llevar a cabo los sacrificios a Dios para la expiación de los pecados de Su pueblo. Como mediador ante Dios, Jesús es Sumo Sacerdote que puede compadecerse del hombre ya que Él también fue tentado en todo, pero sin pecado. Como Sumo Sacerdote, Jesús se presentó a Sí mismo como ofrenda y sacrificio acepto por los pecados.

Hebreos 4:15

Hebreos 10:12-14

1º Pedro 1:19

Génesis 49:10

La profecía de Jacob sobre su hijo Judá es considerada una profecía mesiánica. Todo dominio, gobierno o autoridad serían dadas al Mesías. Con el fracaso sucesivo de muchos de los reyes de Israel, el pueblo comenzó a proyectar esa esperanza en el Mesías quien reinaría con justicia y sabiduría para que Su pueblo viva en paz y libertad. El Señor le promete a David que su reino duraría para siempre, y el ángel Gabriel le dijo a María que Dios el Señor le daría a Jesús el trono de David Su padre. Los judíos pensaron que Jesús los liberaría de los romanos, pero lo que hizo Jesús fue liberar a la humanidad de la consecuencia del pecado que es la muerte. Las Escrituras también muestran la capacidad de Jesús para asumir el papel de Rey sobre toda la humanidad, aunque el tiempo señalado para esa comisión aún no ha llegado.

Jeremías 23:5-6

2º Samuel 7:16

Lucas 1:31-33

1º Corintios 15:54-57

Filipenses 2:9-11

Apocalipsis 19:16

Barreras a la creencia de Jesús 100% hombre

La principal barrera a la creencia de Jesús como 100% hombre es *la falta de estudio, y entendimiento, de la humanidad de Jesús*. Para muchos creyentes, incluyendo líderes, se les hace difícil concebir que Jesús tenía limitaciones al haber tomado la naturaleza de siervo. Filipenses 2:7 (LBLA) indica que, al hacerse hombre, Cristo Jesús se despojó a Sí mismo, habitando entre nosotros en un cuerpo terrenal limitado en tiempo y espacio.

Como consecuencia de esta barrera, surgen otras como la creencia de que *Jesús actuaba dentro de Su Omnipotencia para realizar los prodigios y las maravillas*. A cierto creyente le preguntaron cómo fue posible que Jesús caminara sobre las aguas, Y respondió: *“Porque era Dios”*. Si ese hubiera sido el caso, entonces Pedro también hubiera sido Dios, aunque por un breve momento. La realidad es que ambos, Jesús y Pedro, caminaron sobre las aguas porque tenían fe. La diferencia fue que Jesús tenía una enorme fe en el Padre, mientras que Pedro tenía poca fe. En otra ocasión, Jesús les llamó la atención a Sus discípulos por su poca fe al no haber podido sanar a un muchacho endemoniado. Además, Jesús mismo confiesa que el Padre, que está en Él, es quien realiza Sus obras.

Otra barrera a la creencia de que *Jesús es 100% hombre es que, por Su divinidad, Él lo sabía todo*. Después de que Jesús desafió a los judíos a que destruyan el templo y que Él lo levantaría de nuevo en tres días, muchos creyeron en Su nombre al ver las señales que hacía. Sin embargo, Jesús no les creía porque los conocía a todos, pues Él conocía el interior del ser humano. ¿Cómo es que Él conocía el interior del ser humano? La respuesta que se suele dar es: porque Jesús era Omnisciente y lo sabía todo. Es correcto, Jesús fue 100% Dios y como tal lo sabe todo. Pero, en el caso de Su humanidad, Jesús también conocía el interior del ser humano de otras maneras, y no necesariamente porque era Omnisciente. Jesús conocía las Escrituras y éstas explican claramente cómo es el interior del hombre. Otra manera en la que Jesús adquirió ese conocimiento fue por haber vivido entre los hombres por más de 30 años. Además, el Espíritu Santo lo dirigía, y así tenía discernimiento ante alguna situación específica. En otra ocasión, Jesús expresó que ni Él, ni los ángeles, sino sólo el Padre conoce el día y la hora de la venida del Hijo del hombre.

Mateo 14:22-31

Mateo 17:14-20

Juan 14:10

Hechos 2:22

Juan 2:18-25

Mateo 24:36

Jesús el Maestro: Cultura y tradiciones Rabínicas

Para comenzar, debes saber que en la antigüedad hasta el Siglo I, la educación espiritual en el judaísmo en ese tiempo correspondía en gran

parte a la familia y la tradición oral. Desde el exilio hasta Babilonia, las sinagogas tomaron gran importancia como centro de adoración y estudio. Junto con las sinagogas, el rol de los Rabí nace por un deseo de regresar a las escrituras como foco de atención.

Jesús desarrolló Su ministerio en un entorno socio-cultural, político y religioso muy distinto al nuestro. Conocer y entender algunos de los conceptos, tradiciones y líneas de pensamiento de la época, nos ayudará a tener un mejor entendimiento de lo que los primeros creyentes y discípulos comprendieron en su relación con Jesús.

Aprendimos que saber el contexto inmediato de un pasaje bíblico es importante para una interpretación y aplicación correcta (exégesis y hermenéutica). Por eso creemos, que el estudio de la cultura rabínica no es la excepción.

Para este fin, sugerimos entender el término “*Cultura*” como el comportamiento externo expresado según las creencias internas de un grupo de personas afectadas por su historia y experiencias en común. Jesús no fue un cristiano evangélico, fue un judío devoto a su ley como cualquier otro de su época. Comprender esto nos reta a aprender más sobre el judaísmo del primer siglo con el fin de entender mejor las enseñanzas de Jesús a sus discípulos.

La escuela rabínica era la formación académica por la cual pasaban, en su niñez hasta parte de su juventud, un buen número de personas dedicados a comprender las escrituras y eventualmente convertirse en maestros para otros. Aunque eso era solo para unos pocos.

Llegar a ser un maestro devoto de la ley para enseñar a los demás la pasión y compromiso por Dios era un sueño que los niños tenían en esa época, así como hoy día lo es llegar a ser un deportista o artista famoso.

Aunque la formación oficial de rabinos (certificación o juramentación) tomó mayor importancia después del año 70 con la destrucción del templo y la necesidad de mantener las tradiciones, cultura y creencias de la fe judía, los rasgos de la enseñanza rabínica estuvieron bien marcados durante el ministerio de Jesús y aun décadas anteriores.

Sabemos por los evangelios, que Jesús era reconocido como un Rabí (maestro), que tenía discípulos, hacía milagros y enseñaba con autoridad. Todos estas fueron características de los Rabíes que los diferenciaban de los escribas y fariseos.

Podemos mencionar a 2 o 3 rabies reconocidos que fueron contemporáneos de Jesús. Posiblemente recuerdes a Gamaliel, quien según el apóstol Pablo fue su maestro y otros no tan reconocidos como Hilel y Shamai, quienes tuvieron mucha injerencia en aspectos de interpretación de la ley y prácticas judías, según la Mishná.

Rasgos clave

El Rabí

Un líder preparado, apasionado por la Tanaj (escrituras) y con influencia en la comunidad que se convierte en una figura modelo de vida. Su tarea es enseñar y modelar su interpretación de la ley. El título de Rabí es una declaración de respeto y admiración.

El Discípulo

Una persona formada en la ley (oral y escrita) pero con un deseo de caminar cerca de su maestro con el fin de llegar a ser como él. Un discípulo abraza las enseñanzas de su maestro como suyas y en el eventual caso de que él mismo surja como un rabí, en ocasiones le honra repitiendo sus enseñanzas o utilizando su nombre como señal de autoridad comprobada.

El reto y la invitación

“Sígueme” es una frase sencilla que solo se expresaba a las personas con las características que el maestro buscaba en sus alumnos. Recibir esta invitación era un privilegio que pocos tenían, pues no sólo era una invitación a vivir como el maestro, también es un reto a dejar todo lo que se opusiera a esa misión.

La autoridad

“Smija” es la palabra que significa “autoridad”. Esto es lo que vieron los israelitas en Moisés cuando se reunía con Dios. También es lo que Moisés transmitió a los ancianos del pueblo; es de lo que Eliseo le pidió a Elías una doble porción y fue lo que las personas vieron en Jesús a diferencia de los fariseos.

La sinagoga

Centro de reunión comunal o comunitaria y de enseñanza judía donde los maestros de la ley instruyen a los pequeños sus tradiciones, leyes y escrituras.

La formación académica

Bet-sefer: La casa del rollo o del libro. A partir de los 5 o 6 años, los niños memorizan la ley escrita llamada: “*La Torah*” o los primeros 5 libros del primer testamento.

Bet-talmud: Casa de instrucción o enseñanza. De los 10 años en adelante, los pequeños estudian y aplican la ley oral. Esto eventualmente constituye la “*Mishná*”.

Bet-midrash: Casa de interpretación (de estudio) . A partir de los 13 años, los adolescentes se unen junto a la comunidad de judíos para participar de la lectura, memorización y aplicación de la ley.

A los pies de un Rabí: Cuando el maestro acepta a un discípulo, viaja y pasa la mayor cantidad de tiempo con su maestro con la posibilidad de convertirse ellos mismos en un Rabí.

La expectativa

El fin principal de la relación rabínica es que el discípulo llegue a pensar, sentir y actuar como el rabí. No solamente saber lo que sabe el maestro, sino vivir semejante a él.

La cultura rabínica es un recurso para que entendamos cómo hacer discípulos al estilo de Jesús. Cada uno de los discípulos entendió el significado de lo que esto implicaba debido a su formación cultural y la forma de vida de su pueblo.

Que comprendas la cultura rabínica y el contexto del primer testamento es esencial para tu mejor comprensión de un evangelio y misión completa. Algo muy parecido sucede con la música, pues con sólo escuchar la melodía podemos reconocer una pieza musical, pero sí armonizas apreciarás toda la canción mucho más y tiene mayor sentido.

En 1 Juan 2:6, el apóstol hace una declaración que podría parecer un tanto casual, pero que cuando le ponemos atención más bien parece imposible: “*el que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió.*”

Si entendemos mejor la cultura rabínica, podremos comprender que esta declaración no es ni casual ni imposible, es simplemente normal. Ser discípulo implica ser formado al estilo de vida del rabí, para Juan este es el centro de atención y el palpitar de su corazón.

El Ministerio de Jesús

Cuando hablamos del ministerio de Jesús, nos referimos específicamente a sus últimos 3 años de vida en la tierra donde podemos apreciar Su enseñanza, Su constante llamado: “*Sígueme*”, con el que invitó a sus discípulos a estar cercanos a Él como Su maestro, y finalmente Su estrategia al seleccionar a un grupo de apóstoles a quienes finalmente iba a encomendar el continuar Su obra haciendo lo mismo que Él les modeló.

Como ya hemos mencionado anteriormente, Jesús desde Su identidad y origen divino, en Su encarnación y manifestación en la tierra; además, con el cumplimiento profético que lo señala como El Mesías que había de venir, en Su ejercicio rabínico al invitar a Sus discípulos a seguirle y finalmente en la cruz, logra el propósito último por el que fue enviado: “*Dar a conocer al Padre y llevar a cabo un sacrificio sustitutivo a favor de la humanidad;*” o como Él mismo lo menciona en Juan 4:34: “*hacer la voluntad y acabar la obra del Padre*”.

Después de que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y oró así: «Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti, ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.

»A los que me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les he entregado las palabras que me diste, y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: «Oren para que no caigan en tentación». Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla

Juan 17:1-8

Lucas 22:39-44

mi voluntad, sino la tuya». Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.

Al hacer este ejercicio de observar el ministerio de Jesús y cómo logra con éxito cumplir y satisfacer la justicia de Dios en todo lo que se le ha encomendado, vale la pena hacernos algunas preguntas:

- ¿Cómo lo hizo?
- ¿Cuál fue Su estrategia para el ministerio?
- ¿Cuáles fueron Sus prioridades y principios? y
- ¿Qué podemos imitar de Su modelo?

Para estudiar el ministerio de Jesús, veamos los evangelios como la fuente primaria del registro histórico, por la congruencia que nos presenta todo el texto al señalarnos a Jesús. En Singular, por años hemos usado la cronología y la armonía de los evangelios como 2 recursos fundamentales para el estudio de la vida y ministerio de Jesús. Además, como un ejercicio didáctico, hemos identificado 5 fases o momentos distintivos en el ministerio de Jesús, los cuales nos ayudan a observar los énfasis que Jesús tuvo en distintos momentos de Su ministerio; así como el enfoque en la enseñanza y al público al que dirigía, sobretodo en Su constante formación de discípulos.

Al observar con detenimiento y estudiar la vida Jesús, podemos concluir que Su ministerio se caracterizó por ser:

Mateo 4:19a

Relacional - “Vengan, síganme...”

Jesús buscó el vínculo cercano con sus apóstoles y discípulos, puedes ver constantemente en el texto que Él pasó tiempo con ellos y que realizaron todo tipo de actividades juntos desde toda la dinámica judía, sus fiestas, hasta el trabajo que hacían Sus discípulos y sus familias, todo el tiempo moviéndose de pueblo en pueblo.

Mateo 4:19b

Intencional - “y los haré...”

Jesús tuvo un interés genuino por el crecimiento espiritual de sus discípulos. En su tiempo con ellos, siempre buscó la formación de su criterio y carácter; a través de su modelaje y enseñanza reveló el carácter e intención del Padre para con la humanidad, mientras les invitaba a pensar en el Reino de Dios.

Misional - “...pescadores de hombres.”

Jesús enfatizó Su misión de cumplir el propósito del Padre, e invitó a sus discípulos a ser parte de este propósito, los escogió, los formó, los comisionó y finalmente los envió para continuar esa misión de dar a conocer al Padre a todas las naciones.

Y es que creemos que hay un valor inmenso en reconocer el modelo de Jesús, no solo en Su estilo de vida; además, en Su ejercicio ministerial. Un modelo del que podemos tomar elementos y llevarlos a nuestro contexto y realidades ministeriales para ser efectivos en nuestra tarea de hacedores de discípulos, para seguir dando a conocer al Padre a través del Hijo y anunciando Su sacrificio salvífico a nuestro favor.

Mateo 4:19b

Lucas 4:42-43

Mateo 28:18-19

PROFUNDIZANDO

¿Hay algún aspecto de la deidad de Jesús que se te hace difícil comprender?

La unión hipostática es un misterio, inaccesible a la razón y que debe ser objeto de fe. ¿Podrías pensar en alguna otra manera de cómo explicarla a otros?

¿Hay algún aspecto de la humanidad de Jesús que se te hace difícil comprender?

¿Puedes pensar en alguna ocasión en la que todo lo que implica que Jesús “*se haya asemejado en todo*” a los hombres fuera algo difícil de concebir para un amigo o pastor?

¿Cómo explicarías la unión hipostática a un testigo de Jehová o a un musulmán? Recordemos que nosotros sólo somos heraldos de la Verdad. La obra transformadora le corresponde al Señor.

CRONOLOGÍA

101 EVENTOS EN LA VIDA DE JESÚS

FASE 1

Periodo de Preparación

1. Anuncio del nacimiento de Juan. Lucas 1:5-25
2. Anuncio del nacimiento de Jesús. Lucas 1:26-38
3. María visita a Elizabeth. Lucas 1:39-56
4. María regresa a Nazaret. Mateo 1:18-25, Lucas 1:56
5. El nacimiento de Juan. Lucas 1:57-80
6. El nacimiento de Jesús. Lucas 2:1-7
7. Los pastores y los ángeles. Lucas 2:8-20
8. La presentación en el Templo. Lucas 2:21-24
9. Simeón y Ana son testigos de Jesús. Lucas 2:25-38
10. La visita de los sabios de oriente. Mateo 2:1-12
11. La matanza de los niños y la huida a Egipto. Mateo 2:13-20
12. Regreso a Nazaret. Mateo 2:19-23
13. El niño Jesús en el templo. Lucas 2:41-52

FASE 2

Fundamentos del ministerio

14. Juan prepara el camino. Lucas 3:1-18
15. El bautismo de Jesús. Mateo 3:13-17, Marcos 1:9-11, Lucas 3:21-22, Juan 1:31-34
16. La tentación en el desierto. Mateo 4:1-11, Marcos 1:12-13, Lucas 4:1-13
17. El testimonio de Juan y los primeros seguidores. Juan 1:19-51
18. Las bodas de Caná. Juan 2:1-12
19. La purificación del templo. Juan 2:13-25
20. El encuentro con Nicodemo. Juan 3:1-21
21. Jesús, Juan y los discípulos en Judea. Juan 3:22-36
22. Jesús y la mujer samaritana. Juan 4:1-42
23. La sanidad del hijo del noble romano. Juan 4:43-54
24. Jesús es rechazado en su pueblo. Lucas 4:16-30

FASE 3 / 4

Entrenamiento y Expansión del ministerio

25. Los pescadores de hombres. Mateo 4:12-22, Marcos 1:14-20
26. La liberación de un endemoniado. Marcos 1:21-28, Lucas 4:31-37
27. La sanidad de la suegra de Pedro. Marcos 1:29-39, Lucas 4:38-44
28. La pesca milagrosa. Lucas 5:1-11
29. Jesús sana un leproso. Marcos 1:40-45, Lucas 5:12-16

- 30. La sanidad de un paralítico. Mateo 9:1-8, Marcos 2:1-12, Lucas 5:17-26
- 31. Jesús llama a Mateo. Mateo 9:9-17, Marcos 2:13-22, Lucas 5:27-39
- 32. La discusión por el día de reposo. Mateo 12:1-8, Marcos 2:23 - 3:1-6, Lucas 6:1-11
- 33. La sanidad de un paralítico y los testigos de Cristo. Juan 5:1-47

FASE 5

Multiplicación del liderazgo

Fase 5a

Escogencia y envío del liderazgo

- 34. La selección de los 12. Mateo 10:1-4, Marcos 3:13-19, Lucas 6:12-16
- 35. El sermón del monte. Mateo 5:1- 7:29, Lucas 6:17-49
- 36. El Centurión. Mateo 8:5-13, Lucas 7:1-10
- 37. El hijo de la viuda. Lucas 7:11-17
- 38. Juan el Bautista. Mateo 11:2-19, Lucas 7:18-35
- 39. El fariseo y la pecadora. Lucas 7:36-50
- 40. El ministerio en equipo. Lucas 8:1-3
- 41. Las parábolas, el sembrador. Mateo 12:46-50, 13:1-52, Marcos 3:31-35, 4:3-20, Lucas 8:4-21
- 42. El otro lado. Mateo 8:23-34, Marcos 4:35-5:20, Lucas 8:22-39
- 43. Los 12 años. Mateo 9:18-26, Marcos 5:21-43, Lucas 8:41-56
- 44. El envío de los 12. Mateo 10:5-42, Marcos 6:7-13, Lucas 9:1-6

Fase 5b

Entrenamiento y Expansión del Liderazgo

- 45. La muerte de Juan, el bautista. Mateo 14:1-12, Marcos 6:14-29, Lucas 9:7-9
- 46. La alimentación de los 5 mil. Mateo 14:13-21, Marcos 6:30-44, Lucas 9:10-17, Juan 6:1-13
- 47. Jesús camina sobre el agua. Mateo 14:22-36, Marcos 6:45-56, Juan 6:16-24
- 48. Jesús, el pan de vida. Juan 6:25-71
- 49. Lo que contamina al ser humano. Mateo 15:1-20, Marcos 7:1-23
- 50. La fe de la mujer cananea. Mateo 15:21-28, Marcos 7:24-30
- 51. La alimentación de los 4 mil. Mateo 15:29-39, Marcos 7:31- 8:10
- 52. La confesión de Pedro. Mateo 16:13-28, Marcos 8:27- 9:1, Lucas 9:18-27
- 53. La transfiguración. Mateo 17: 1-13, Marcos 9:2-13, Lucas 9:28-36

Fase 5c

Multiplicación del Liderazgo

54. La generación incrédula / El más importante. Mateo 18:1-9, Marcos 9:33-50, Lucas 9:37-50
55. El perdón y el costo de seguir a Jesús. Mateo 18:15-35, Lucas 9:51-62
56. La fiesta de los tabernáculos. Juan 7:14-53
57. Jesús, la luz del mundo. Juan 8:1-30
58. Antes que Abraham ... Yo soy. Juan 8:31-59
59. La ceguera espiritual. Juan 9:1-41
60. Jesús, el buen Pastor. Juan 10:1-21
61. El envío de los 72. Lucas 10:1-24
62. El buen samaritano. Lucas 10:25-37
63. En la casa de Marta y María / La oración. Lucas 10:38-42; Lucas 11:1-13
64. Jesús y beelzebú / denuncia de los religiosos. Marcos 3:20-30, Lucas 11:14-28
65. Jesús y los fariseos. Lucas 11:15-54
66. Las advertencias a los discípulos. Lucas 12
67. Dos opciones: arrepentirse o perecer. Lucas 13:1-9
68. La controversia por sanidad en Sábado. Lucas 13:10-21
69. Jesús en la fiesta de la Dedicación. Juan 10:22-39

Fase 5d

Camino a Jerusalén

70. Jesús en Perea. Juan 10:40-42
71. La salvación y el lamento por Jerusalén. Lucas 13:22-35
72. Sanidad, parábolas y el costo de seguirle. Lucas 14:1-35
73. Las parábolas sobre el perdón. Lucas 15:1-32
74. Las enseñanzas sobre la riqueza y la ley. Lucas 16:1-18
75. La salvación, el pecado, la fe y el servicio. Lucas 16: 19 - 17: 1-10
76. Enfermedad, muerte y resurrección de Lázaro. Juan 11: 1-44
77. La reacción ante el milagro. Juan 11: 45-54
78. La sanidad de los 10 leprosos y el Reino de Dios. Lucas 17: 11-37
79. Las dos parábolas sobre la oración. Lucas 18:1-14
80. El divorcio, los niños y el Reino. Mateo 19:1-15, Marcos 10:1-16, Lucas 18:15-17
81. El joven rico. Mateo 19:16-30, Marcos 10:17-31, Lucas 18:18-30
82. La parábola de la soberanía del propietario. Mateo 20:1-16
83. La tercera predicción de la muerte y resurrección de Jesús y la petición de una madre. Mateo 20:17-28, Marcos 10:32-45, Lucas 18:31-34

- 84. La sanidad del ciego Bartimeo y su compañero. Mateo 20:29-34, Marcos 10:46-52, Lucas 18:35-43
- 85. La salvación de Zaqueo y una parábola sobre fidelidad. Lucas 19:11-28

Fase 5e

La semana de la pasión

- 86. Domingo: Domingo de Ramos. Mateo 21:1-11, 14-17; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 11:55-12:1, 9-19
- 87. Lunes: Jesús va de Betania a Jerusalén, y de Jerusalén a Betania. Mateo 21:12-13, 18-19; Marcos 11:12-19; Lucas 19:45-48, Juan 12:20-50
- 88. Martes: Jesús va de regreso a Jerusalén para un día de enfrentamientos. Mateo 21:19b - 25:46, Marcos 11:20 - 13:37; Lucas 20:1 - 21:1-38
- 89. Miércoles: El día de calma antes de la traición. Mateo 26:1-16; Marcos 14:1-11; Lucas 22:1-6, Juan 12:2-8
- 90. Jueves: La última cena y enseñanzas a Sus discípulos, y oraciones en Getsemaní. Mateo 26:17-46; Marcos 14:12-42; Lucas 22:7-46; Juan 13:1 - 18:1
- 91. Viernes: La traición, el arresto, el juicio, la muerte y el entierro de Jesús. Mateo 26:47- 27:60; Marcos 14:43 - 15:46; Lucas 22:47 - 23:54 ; Juan 18:2- 19:42
- 92. Sábado: Un día de silencio. Mateo 27:61-66; Marcos 15:47; Lucas 23:55-56
- 93. Domingo: El día de resurrección y aparición a sus discípulas. Mateo 28:1-15, Marcos 16:1-11; Lucas 24:1-12; Juan 20:1-18

Fase 5f

Apariciones antes de ascender a los cielos

Los 40 días después de resucitar

- 94. La aparición a 2 discípulos camino a Emaús. Marcos 16:12-13, Lucas 24:13-35, Iº Corintios 15:5a.
- 95. La aparición a los 10 discípulos que estaban reunidos. Marcos 16:14, Lucas 24:36-49, Juan 20:19-25
- 96. La aparición a los 11 discípulos que estaban reunidos. Iº Corintios 15:5b, Juan 20:26-31, Marcos 16:15-18.
- 97. La aparición a los 7 discípulos mientras pescaban. Juan 21:1-25
- 98. La aparición a los 11 en Galilea. Iº Corintios 15:6, Mateo 28:16-20, Marcos 16:15-18.
- 99. La aparición a Su hermano, Santiago. Iº Corintios 15:6.
- 100. La aparición a los discípulos en Jerusalén. Hechos 1:3-8
- 101. La ascensión de Cristo. Hechos 1:9-12, Marcos 16:19-20, Lucas 24:50-53



NOTAS

MÉTODO Y ESTRATEGIA



EL ESPÍRITU SANTO COMO ENTE HACEDOR DE DISCÍPULOS

El Espíritu Santo preexistente (activo en toda la narrativa bíblica)

Quizás te estás preguntando: ¿Dónde está el Espíritu Santo en todo este asunto de hacer discípulos? y es una buena pregunta. Con toda seguridad, podemos decir que el Espíritu Santo ha estado en toda la narrativa bíblica. Desde la creación, pasando por toda la revelación de Dios al pueblo de Israel en su tiempo de esclavitud, dentro y fuera de la tierra prometida, escogiendo, capacitando y usando a hombres y mujeres, para cumplir el propósito de Dios hasta llegar a Jesús, donde en complicidad con el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo está en medio de las enseñanzas, milagros y desarrollo del ministerio de Jesús.

Con certeza, podemos concluir que todo lo que Jesús dice, hace, incluso hasta su muerte y resurrección, lo hace en obediencia al Padre y en el Poder y manifestación del Espíritu Santo en su vida; mostrando así, la unidad perfecta que existe en la Trinidad.

Génesis 1:2

Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

Génesis 1:26

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Jueces 14:6

Pero el Espíritu del Señor vino con poder sobre Sansón, quien a mano limpia despedazó al león como quien despedaza a un cabrito. Pero no les contó a sus padres lo que había hecho.

Mateo 1:18

El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

Romanos 8:10-12

La obra del Espíritu Santo

Sí, en el Antiguo Testamento, podemos apreciar la obra del Espíritu Santo guiando, capacitando y revelando al Mesías venidero a través de la voz de los profetas; y sí, además vemos su manifestación más plena en la encarnación y manifestación de Jesús, inclusive levantando a Jesús de entre los muertos. Ahora en Cristo, viviendo la misericordia y la gracia de un

nuevo pacto, debemos apreciar y entender el Espíritu Santo como el agente hacedor de discípulos por excelencia.

Hechos 1:8

Esto quiere decir, que es por la acción del Espíritu Santo que llegamos a ser discípulos de Cristo; y por ende, también llegamos a ser hacedores de discípulos.

En el Antiguo Testamento, podemos notar que la acción del Espíritu Santo venía sobre ciertos individuos para una tarea específica en un momento específico, independientemente de su condición espiritual. Esto es distinto en el Nuevo Testamento, en donde ahora notamos que el Espíritu Santo habita en cada creyente y Su morada es permanente en sus vidas con el propósito de formar a Cristo en nosotros y participar de la misión del Padre de hacer discípulos.

»Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Juan 14:15-21

En la fase final de la vida y ministerio de Jesús justo después de la última cena con sus discípulos, Jesús mismo anunció la llegada del Espíritu Santo. Creó una anticipación y expectativa diciendo que es mejor que Él se vaya para que entonces, Él mismo envíe al Espíritu Santo para que se manifieste y sea ese “consolador” y “ayudador” que tanto estaban necesitando los apóstoles en ese tiempo de incertidumbre que estaban pasando con la partida de Jesús. Además, lo iban a necesitar para permanecer unidos en el Espíritu, al Hijo y al Padre. Entonces, podemos notar que el Espíritu Santo es enviado por Jesús para que permanezcamos en unidad con Él y con el Padre, todo por la acción del Espíritu Santo en nuestra vida.

La obra del Espíritu Santo en el proceso de Ser y Hacer Discípulos

En el no creyente (persona sin vida eterna), El Espíritu Santo convence de pecado, justicia y juicio. Esto quiere decir, que el Espíritu Santo trae conciencia de la condición humana de separación y rebeldía contra Dios, nos hace entender el estándar y el deseo de Dios para el ser humano y nos

advierte de las consecuencias por permanecer en esta condición; todo esto, lo hace a la luz de la revelación dada y modelada en Cristo.

En el discípulo (persona con vida eterna), el Espíritu Santo continúa convenciendo de pecado, justicia y juicio; pero además, ha iniciado un proceso de transformación y regeneración en la vida del creyente de manera que Cristo sea formado en carácter, valores y principios manifestando la nueva creación que tiene como referencia, la estatura del varón perfecto.

Gálatas 2:20

Efesios 2:10; 4:13

Romanos 12:6-8

1º Corintios 12:4-11

1º Corintios 12:28

En el hacedor de discípulos (persona con madurez espiritual), el Espíritu Santo capacita y dota de dones para que pueda dar a conocer y modelar a Cristo a otros. Podemos entender el proceso de hacer discípulos como la evidencia de que el Espíritu Santo está transformando nuestra vida y nos guía a la identificación y cumplimiento de la misión de Dios, que finalmente nos lleva a dar gloria al Padre.

»Ahora vuelvo al que me envió, pero ninguno de ustedes me pregunta: “¿A dónde vas?” Al contrario, como les he dicho estas cosas, se han entristecido mucho. Pero digo la verdad: les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; en cuanto al pecado, porque no creen en mí; en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme; y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

Juan 16:5-16

»Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes.

»Dentro de poco ya no me verán; pero un poco después volverán a verme».

El Espíritu Santo es y será siempre la persona clave en el proceso personal de ser un discípulo de Cristo; y, por ende, también en el proceso de hacer discípulos a otros. Todo esfuerzo humano fuera de la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas será solo un ejercicio religioso que no rendirá el fruto que anhelamos ver en nuestras vidas y en la de otros. Siempre pidamos

consuelo y ayuda al Espíritu Santo para permanecer en el proceso de ser un discípulo, para acompañar y participar en el proceso de otros. Entonces, la vida de Cristo se manifiesta en la nuestra.

EL PROCESO PERSONAL DE UN DISCÍPULO

La mejor manera en que podemos entender y explicar la vida del creyente es como un proceso. Un proceso de vida que tiene como fin último nuestra transformación a la imagen de Cristo. En la Biblia, podemos observar varias metáforas en las que podemos ver ejemplos de este concepto de proceso.

Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.

Filipenses 3:13-14

De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas.

Efesios 4:13-14

Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. »Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.

Juan 15:4-5

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Gálatas 5:22-23

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!

2° Corintios 5:17

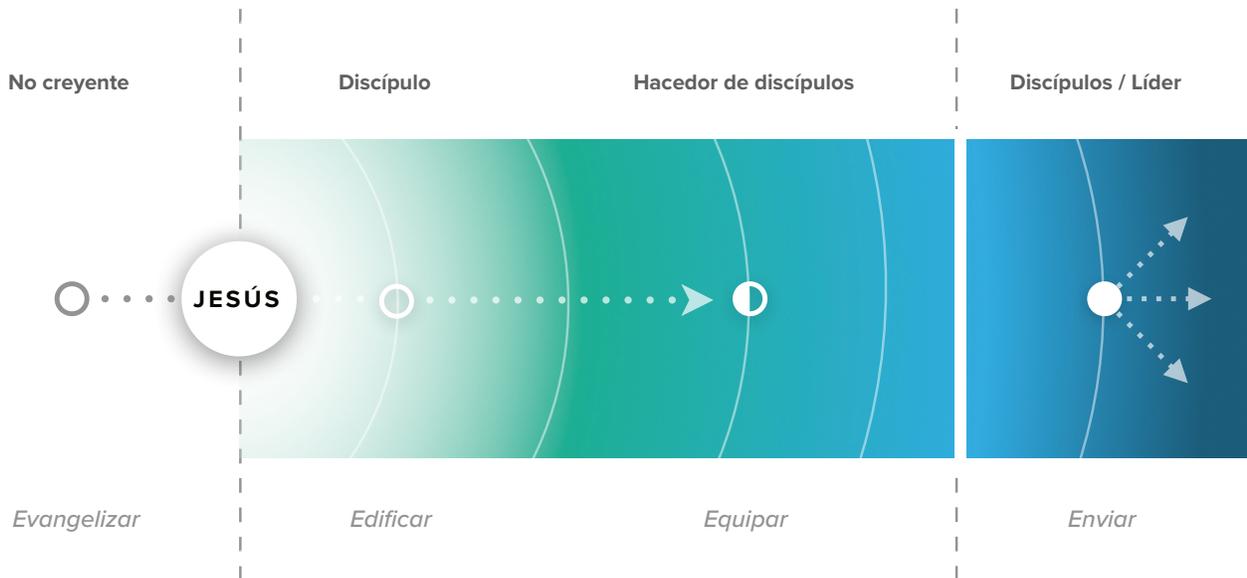
La importancia del proceso no radica necesariamente en la fase del proceso en la que te encuentres. Lo más importante es que sigas

Juan 17:3

avanzando y progresando. Recuerda que cuando hablamos de un proceso que inicia, pero que se perfeccionará hasta la Eternidad. Así como vimos en la cultura rabínica, el llamado es: “sígueme”. Un llamado que Jesús hace a sus discípulos constantemente.

Un discípulo de Jesús fue llamado primero a conocer a Cristo y vivir cómo Él para ser transformado a Su imagen. Como discípulos debemos someternos a la enseñanza de Jesús e imitarlo en Su estilo de vida. Además, ajustaremos todos los aspectos de nuestra vida al señorío de Jesús; es decir, bajo Su autoridad.

Cada discípulo está en el proceso de conocer a Dios a través de Jesús, mientras su vida es transformada por la acción del Espíritu Santo.

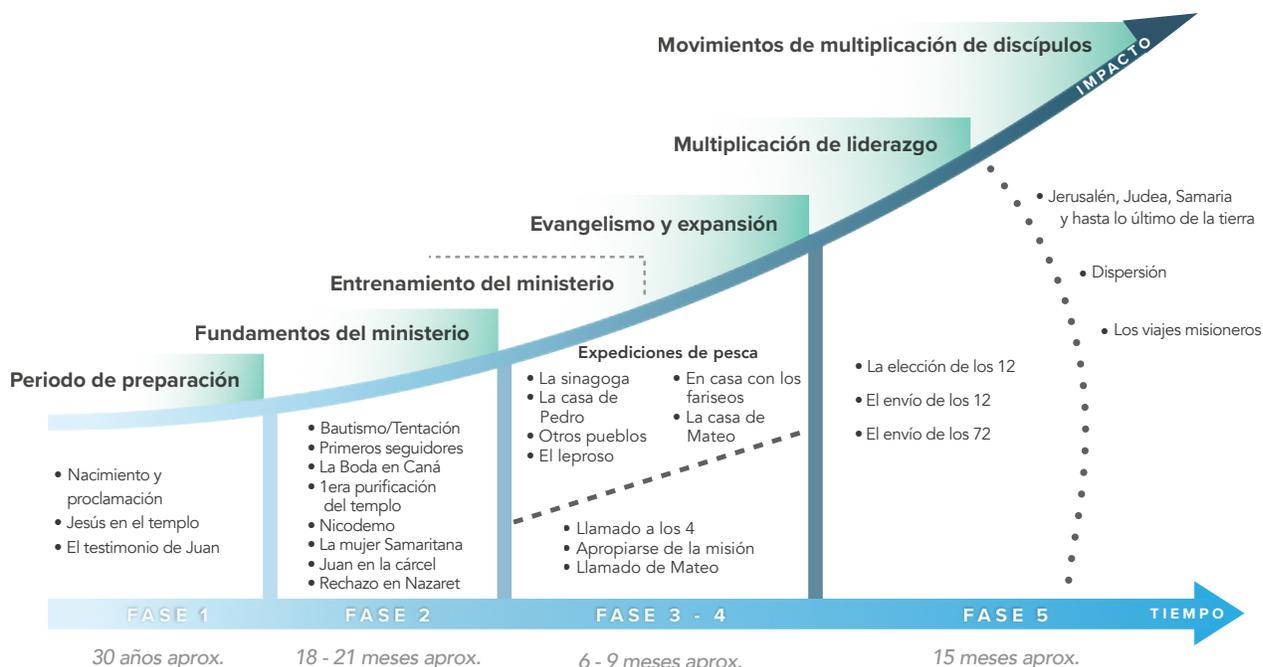


PROCESO DE UN MOVIMIENTO DE MULTIPLICACION DE DISCIPULOS

Igual como lo mostramos en el proceso personal de ser un discípulo, en el siguiente gráfico queremos ilustrar el proceso de un movimiento de multiplicación de discípulos, usando como base el ministerio de Jesús. En el gráfico, usamos los eventos de la vida de Jesús, los cuales los hemos dividido en fases para que los identifiques más fácil. Además, sugerimos el tiempo aproximado que podría tomar cada fase; así como, el énfasis de la enseñanza de Jesús.

Este gráfico, nos ayudará a observar los momentos claves y estratégicos en el proceso del ministerio de Jesús y nos retará a llevar los principios y la

estrategia modelados a una implementación práctica en nuestro hacer ministerial.



PROFUNDIZANDO

¿Por qué es importante comprender el rol del Espíritu Santo en la formación de discípulos?

¿Qué es lo que más te llamó la atención de los gráficos estudiados?

¿Cuáles son algunos peligros al tener demasiadas actividades enfocadas el crecimiento espiritual para los creyentes?



NOTAS

APLICACIÓN



FASE 1 / PERÍODO DE PREPARACIÓN

ESTRUCTURANDO UN MOVIMIENTO HACEDOR DE DISCÍPULOS

El período de preparación es el momento de alinear nuestros corazones y mentes como líderes para la obra del ministerio que se avecina. Es un momento para estudiar el contexto, la cultura y comprender cómo el Padre ya está trabajando.

Los primeros treinta años de Jesús fueron un tiempo de preparación, durante el cual, aprendió la agenda del Padre. A la edad de 12 años, permaneció en el templo durante tres días *“sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.”* Durante este tiempo, *“Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de los gente.”* Al comienzo de su ministerio, justo después de su bautismo, Jesús fue *“llevado por el espíritu de Dios al desierto,”* donde pasó cuarenta días en oración y ayuno mientras Satanás lo tentaba.

Cuando Cristo comenzó Su ministerio, tuvo un sentido claro de Su propósito y prioridades. Él conocía la tarea que tenía ante sí y tenía una idea clara de lo que necesitaba hacer para crear un movimiento de discípulos que se multiplicaran. Conocía el contexto y la cultura; además, sabía cómo trabajaba Su Padre y a quién había enviado Su Padre para preparar el camino.

Estructurando un ministerio de hacedores de discípulos.

Los conceptos *“estructura”* y *“liderazgo”* pueden parecer como agua y aceite para algunos líderes en el ministerio. Ellos pueden interpretar la estructura como algo rígido, aquello que opaca al Espíritu Santo y la mayor amenaza de la organización. Hay evidencias claras de cómo, a lo largo de la historia, algunos modelos de estructuras eclesíásticas los han podido llevar a estas conclusiones.

Robert E. Coleman, en su libro *“El Plan Maestro para el Evangelismo”* dice:

El Maestro reveló la Estrategia de Dios para conquistar al mundo. Por eso es tan importante observar cómo trabajó Jesús para lograr Su objetivo. Tenía confianza en el futuro precisamente porque Él vivió de acuerdo al plan de ese entonces. No había nada dudoso sobre Su vida. Ni derroche de energía ni alguna palabra vana. Él estaba en los negocios de su Padre. Vivió, murió y resucitó de acuerdo al Plan.

Todo buen plan está sostenido por una estructura que lo potencia. Lo que observamos en el ministerio que Jesús nos modeló fue una estructura

Lucas 2:46

Lucas 2:52

Mateo 4:1

orgánica que permaneció flexible al cambio con las situaciones que se presentaron, que se ajustó a las realidades de la situación y a la misma expansión del ministerio.

- ¿Cómo creamos un lugar en La Tierra lleno de Dios donde la gente pueda encontrarse con Él?
- ¿Cómo se ve eso?
- ¿Cómo este espacio puede ayudar a las personas en su caminar como discípulos de Jesús?

5 principios de una estructura orgánica que hemos reconocido en el ministerio de Jesús.

1. *Revelación:* Escuchar a Dios da forma a una estructura orgánica. Juan 5:19
2. *Construcción:* Edificar los planes de Dios da forma a una estructura orgánica. Juan 20:21
3. *Habitación:* Dios reside en una estructura orgánica. Mateo 18:20
4. *Transformación:* Una estructura orgánica facilita el crecimiento espiritual. Juan 17:22-23
5. *Comisión:* Una estructura orgánica mira hacia afuera. Mateo 28:18-20

Conectar con la misión del Padre

*“Jesús se acercó entonces a ellos (los once discípulos) y les dijo: — Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, **vayan y hagan discípulos** de todas las naciones, **bautizándolos** en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, **enseñándoles a obedecer** todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”*

Mateo 28:18-20

Estas últimas palabras de Cristo resumen la única misión de Su vida. Esta misión incluye: **dos mandatos y tres verbos claves**.

El Primer Mandamiento: Hacer Discípulos — Mathēteuō

En el texto en griego, este es el mandato principal del pasaje. “De todas las naciones” no se refiere tan sólo al aspecto geográfico o político; también, a grupos de personas que comparten igual cultura e idioma – haciendo discípulos de todos los grupos de personas.

Para hacer discípulos debemos tomar la iniciativa de construir relaciones con no creyentes, tal como lo hizo Jesús.

Para hacer discípulos necesitamos fundamentar a los creyentes con la persona y obra de Jesucristo, tal como lo hizo Jesús.

Para hacer discípulos necesitamos equipar a los obreros para que sean activos en su relación con Jesús y el servicio, tal como lo hizo Jesús.

Tres formas verbales

1. Vayan.

Esto puede traducirse como *“así mientras vayan.”* Esto trae a la gran comisión el énfasis de un estilo de vida alcanzando intencionalmente a nuestros amigos mientras vamos por la vida. Jesús modeló con Su vida este *“estilo de vida de alcance a otros”* y multiplicó esta prioridad en la vida de Sus discípulos al enviarlos a evangelizar por los pueblos y ciudades.

2. Bautizándolos.

El bautismo mostraba la identificación con la causa de Jesucristo, Su persona y trabajo. El bautismo fue una expresión externa que siguió a un nuevo sistema de creencia interna. Colosenses 2:7 nos habla de nuevos creyentes siendo *“arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe...”* Esta forma verbal da, a la Gran Comisión, la tarea de edificarnos como creyentes, ayudándonos a cimentar raíces profundas de entendimiento, que nos ayudan a identificarnos con la persona y obra de Cristo en cada faceta de la vida.

3. Enseñándoles a obedecer.

Esto enfatiza no sólo la enseñanza, sino también enseñar a obedecer lo que Jesús nos ordenó que hiciéramos. Jesucristo estaba equipando a Sus discípulos para que siguieran Su ejemplo en todas las áreas de su vida. Esto incluía equiparnos como Sus discípulos con las habilidades necesarias para que fuéramos capaces de reproducir nuestras vidas en otros, aprendiendo a cuidar a otros creyentes y compartir el amor de Cristo con aquellos que no pertenecen al cuerpo de Cristo.

El segundo mandato: Observar — *idou*

Esta palabra griega está en modo imperativo con el propósito de enfatizar que, mientras *“hagamos discípulos”*, es vital *“¡mantener nuestros ojos en Jesús!”*

Desarrollando un ambiente que permita hacer discípulos.

Jesús nos ha modelado la manera de vivir como Sus discípulos con Su vida. También, con Su ministerio, nos dió un claro y simple ejemplo de cómo podemos seguir impactando al mundo a través del movimiento de discípulos.

Convencidos de que fuimos llamados a ser discípulos y hacer discípulos, individual y colectivamente; el siguiente paso es planificar y gestionar nuestros ministerios de acuerdo con este llamado.

Creando la visión.

La visión representa nuestro Norte a seguir. En una organización, sería la razón de ser de la misma. La visión es el **sueño de Dios** para el ministerio. La visión es una declaración de aspiración de este a mediano o largo plazo; es la imagen a futuro de cómo creemos que Dios quiere que sea el ministerio. Su propósito es ser el motor y la guía del ministerio para poder alcanzar el estado deseado.

La visión no define la forma en que un ministerio cumple con la misión, pero representa el motivo por el cual existen.

Creando la misión.

La misión es de suma importancia; ya que, es el cimiento que sostiene y hace que la visión se cumpla. La misión es la razón por la cual existe tu ministerio.

El propósito de nuestra existencia afecta directa o indirectamente nuestro plan de acción. Un ligero cambio del propósito puede alterar en gran medida nuestras acciones y nuestros objetivos. La capacidad para tener y medir el éxito está directamente relacionada con una comprensión clara y enfocada de nuestro propósito — nuestra misión. Una comprensión clara del por qué Dios ha creado nuestro ministerio y cuál es nuestra misión, será un paso crítico para convertirnos en todo lo que Él desea que seamos.

Creando los valores.

Definir nuestra visión y misión, nos ayudará de manera estratégica a elaborar las metas que vamos a necesitar alcanzar con éxito para completar eso que anhelamos y que creemos Dios nos ha llamado a hacer, eso que hace que tenga sentido la inversión de nuestro tiempo y la dedicación a nuestros ministerios. Ahora bien, antes de pasar a construir las metas, hay otro factor que no podemos dejar de lado en este rompecabezas, que también le da un sentido de dirección al ministerio. ¡Nos referimos a los valores!

Los valores son parte vital de la personalidad del ministerio y se convierten en los principios que permiten juzgar la moralidad de todo lo que se haga

en pos de conseguir los objetivos que nos hemos planteado. Es de suma importancia contar con valores sólidos que garanticen la misión y sostengan la visión, siempre buscando la coherencia entre **el ser y el hacer**.

Creando el enfoque central.

El enfoque central de un ministerio responde a la pregunta: ¿Qué es lo más importante que debemos hacer día tras día para cumplir con nuestra misión de la mejor manera posible?

El enfoque central no identifica la única manera de cumplir con una misión. Sin embargo, lo que sí hace es identificar el medio más eficaz y ventajoso para ver máximos resultados.

Cuando Jesús nos comisionó a *“hacer discípulos a todas las naciones”*, Él entendía completamente qué hacer discípulos era un proceso transformacional de ser personas egocéntricas, a ser seguidores completamente devotos. Cada paso de ese proceso fue sobrenatural. *Jesús entendió que las personas se encontraban en diferentes etapas del proceso y las ministró en su nivel de crecimiento espiritual y madurez.*

Esto es muy importante de considerar cuando estemos construyendo el enfoque central de nuestro ministerio. Entender cada una de estas etapas naturales de crecimiento de las personas, y las necesidades que tiene en cada una de estas etapas, nos ayudarán a construir el enfoque central de un ministerio hacedor de discípulos.

Creando las metas.

Una meta es un fin que deseamos lograr a través de la acción. La razón por la que establecemos metas es para proporcionar dirección a nuestros ministerios. Sin ellas, pueden surgir sentimientos de incapacidad. Al establecer metas, nos aseguramos un cierto nivel de motivación y deseo cada día.

El valor de las metas radica en la dirección y el propósito que proporcionan. Cuando establecemos una meta, nos estamos dando un objetivo por el cual luchar. Aferrarse a ese resultado final conduce a un ministerio más estructurado.

Las metas aumentan la motivación de quienes las han alcanzado, proveen un sentido de responsabilidad a quienes están a cargo en alcanzarlas, nos permiten darnos cuenta del progreso de éstas facilitando la toma de decisiones y también nos desafían a establecer prioridades.

PROFUNDIZANDO

Escribe tu declaración de misión personal:

Escribe la declaración de misión de tu ministerio:

¿Cuáles crees que pueden ser los obstáculos que se pueden presentar en un ministerio que no cuente con una estructura que potencie el alcance de la misión?

Si nuestro objetivo es formar un ministerio hacedor de discípulos: ¿Cuáles son las fases del proceso de crecimiento espiritual de las personas que deberían ser nuestro enfoque?

FASE 2 / FUNDAMENTOS DEL MINISTERIO

EDIFICANDO UN MINISTERIO DE HACEDORES DE DISCÍPULOS

Para promover la edificación del ministerio de hacedores de discípulos, te aconsejamos que enseñes y modelos constantemente los principios y fundamentos bíblicos que son innegociables en la vida del discípulo de Jesús; y que son el soporte sobre el cuál descansa el ministerio. Al mismo tiempo que, estratégicamente identifiques personas claves en el ministerio a las que llamaremos: **“personas de paz”**, establezcas relaciones significativas con los discípulos y fortalezcas el ambiente óptimo para la multiplicación.

Estos principios que debes enseñar y modelar puedes abordarlos en dos niveles: el personal y el colectivo. En lo personal, buscaremos trabajar el ser del discípulo; es decir, el desarrollo e imitación del carácter y las prioridades de Jesús. Básicamente, nos referimos a desarrollar un estilo de vida Cristocéntrico que será el fundamento del discípulo (lo que lo sostiene) y su identidad. Simultáneamente, puedes trabajar estos principios en el nivel colectivo, para que el carácter y las prioridades de Jesús sean el eje transversal de la cultura organizacional del ministerio.

La idea es que los aspectos como las relaciones en el grupo, el estilo de trabajo y el ambiente de reunión sean congruentes con los principios que Jesús nos modeló. Es decir, que lo que a nivel personal desarrolle cada discípulo sea, al mismo tiempo, lo que caracteriza culturalmente al grupo al que pertenece, el ministerio.

En la siguiente sección, te compartimos algunos de los principios que Jesús modeló; los cuales al enseñarlos y vivirlos cimentarán el ministerio sobre bases sólidas y desarrollarán en el discípulo un estilo de vida que imita a Jesús como su maestro.

Dependencia del Espíritu Santo.

Durante toda Su vida, veremos a Jesús dependiendo del Espíritu Santo en cada detalle, mostrando una completa unidad y obediencia al Padre. Esta dependencia del Espíritu le permite a Jesús ser efectivo en cada conversación con las personas. Esto lo vemos con: Nicodemo, Sus primeros discípulos, la mujer samaritana, el noble romano, etc. También, cada milagro realizado y pueblo visitado son frutos de esta dependencia.

En cada paso que damos, debemos buscar la Voluntad de Dios; así que, necesitamos pasar tiempo escuchando al Espíritu Santo. Dice Juan, que el

Juan 16:8-13

Espíritu Santo nos convence de pecado, justicia y juicio, nos recuerda las palabras de Jesús y nos muestra lo que vendrá. Como discípulos necesitamos ser corregidos, consolados, retados y guiados por el Espíritu Santo. Es, a través de esta relación de dependencia, que desarrollaremos el fruto del que habla Gálatas 5:22-23.

En el ministerio, debemos motivar al discípulo a pasar tiempo aprendiendo e intentando escuchar al Espíritu Santo.

La Palabra de Dios.

Jesús no dijo nada que no viniera del Padre y Su misión estaba totalmente respaldada por las Escrituras. Desde pequeño, mostró un gran conocimiento en la Palabra y Su vida reflejaba Su obediencia a esta. Cuando era juzgado por las autoridades religiosas, la misma Escritura testificaba a Su favor. Jesús es el Verbo, la Palabra de Dios encarnada.

En el ministerio, necesitamos enseñar a los discípulos a estudiar, meditar y vivir la Palabra. No solo ser oidores de ella, sino también lectores y sobre todo hacedores; así como aquel hombre que construyó su casa sobre la roca. En cada enseñanza que damos, la base argumentativa tiene que ser la Biblia, cuidando la interpretación de los pasajes y llevándola siempre a una aplicación práctica que le permita al discípulo vivir como Jesús vivió.

Lucas 6:46-49

La oración.

Jesús modeló una vida de oración constante, también Su forma de hacerlo tenía algo especial; por eso, los discípulos le pidieron que les enseñara a orar. Además, en el evangelio vemos a Jesús orando a solas y de mañana, no lo hacía solo en busca de dirección o ayuda, sino en todo momento. Además, en los evangelios vemos a Jesús orando a solas y de mañana, lo hacía para buscar dirección, sabiduría y ayuda del Padre. Retó a sus discípulos a hacerlo de corazón, constantemente y en secreto.

Sin duda, un pilar fundamental de un ministerio de hacedores de discípulos es la oración; pues, en ella encontramos dirección, consuelo y sabiduría. Jesús le dijo a Sus discípulos: *“separados de mí nada podrán hacer”*. Esto mismo aplica a nosotros, debemos depender totalmente de Dios, debemos enseñar que la oración nos dará la fuerza para resistir la tentación, nos mostrará la voluntad de Dios y será nuestro consuelo en momentos de aflicción.

Juan 15:5

La adoración.

La vida de Jesús fue, de inicio a fin, una permanente expresión de adoración al Padre. Darle gloria y honra a Él era una de las prioridades de Cristo. Su carácter continuamente reflejaba el amor por Su Padre. Cuando habló con la mujer samaritana fue enfático que llegaría un momento cuando ya no se adoraría en un lugar específico; sino que, se haría en Espíritu y en Verdad, resaltando así que más allá de rituales o lugares, la adoración es una vida de obediencia y cercanía a Dios.

Contemplar y adorar a Dios debe ser un hábito en nuestra vida como discípulos, un estilo de vida de agradecimiento y obediencia donde quede demostrado que Él es el número uno en nuestra vida. Juntos en el ministerio podemos explorar diversas maneras de adorar a Dios, no encasillarse a creer que sólo la música es el medio. Como discípulos debemos crear hábitos de adoración a Dios que sean respaldados por un estilo de vida que le glorifica a diario y que no depende de las circunstancias; sino que, en todo momento le adora.

La fe en Jesús.

Cuando Jesús inició Su ministerio se enfocó en dejarle claro a Sus discípulos lo que decían la Ley y los Profetas sobre Él. Era primordial que ellos pudieran tener completa seguridad de que Él era el Mesías. Sus señales demostraban que Él era el Ungido que ellos esperaban. Juan, el bautista, fue enfático al decir que Jesús era *“el cordero de Dios que quita el pecado del mundo”*, motivando a todos a fijar su mirada y fe en Él.

Jesús debe ser el centro de la vida del discípulo y el propósito de las actividades que hacemos en el ministerio, nada debe quitar Su protagonismo. La fe del discípulo debe estar puesta en Él, la salvación viene por creer en Su muerte y resurrección. Así como el pueblo de Israel ponía su mirada en la serpiente de bronce, el discípulo debe fijar su mirada en el autor y consumidor de la fe: Jesús.

La identidad.

Cuando Jesús se bautizó se escuchó una voz que decía: *“Este es mi Hijo amado, estoy muy complacido con Él”*. Públicamente el Padre estaba reafirmando la identidad de Su Hijo. Días más tarde esta identidad sería puesta a prueba por el enemigo; pero sin éxito, pues seguro de quién es, con dominio propio y conocimiento de la Palabra resistió todo tipo de tentación.

Lucas 24:27; 24:44

Juan 1:29

Hebreos 12:2

Mateo 3:17

La identidad es un aspecto fundamental en la vida de los seres humanos y mucho más en la vida de cada discípulo. Lo que cada discípulo crea de sí mismo puede determinar su manera de vivir; por eso, la necesidad de que su identidad esté basada en lo que el Padre ha dicho. La Palabra es enfática cuando dice *“vivan como hijos muy amados”*. La expectativa del Padre es que vivamos de acuerdo a la identidad que Él nos ha otorgado a través de Jesús, no de acuerdo a la vieja naturaleza. Consecuentemente, el ministerio de hacedores de discípulos debe reforzar continuamente esta área en los discípulos, pues cada día será puesta a prueba, en tentaciones, mentiras y demás presiones del entorno.

Efesios 5:1

El amor.

Cuando le preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante, Él recalcó que *“amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.”* Y afirmó que el segundo más importante es *“amar al prójimo como a mí mismo”*.

Mateo 22:36-40

Desde el inicio de Su ministerio, Jesús puso como fundamento el amor. Modeló un amor real e incondicional al Padre y un amor compasivo y sacrificial por el prójimo. Tanto nos amó Cristo que dejó la gloria del cielo por venir a la tierra y morir por nosotros.

Cada discípulo y su ministerio deben ser edificados en el principio de amar a Dios con todo lo que es y amar al prójimo como a sí mismo. Jesús dijo que le mostraremos amor cuando seamos obedientes y que la gente *“nos reconocerá como sus discípulos cuando nos amemos unos a otros.”* Evangelizamos y hacemos discípulos porque amamos al prójimo y obedecemos al Padre; pues mientras le obedecemos, le amamos y glorificamos, dando mucho fruto. El amor debe ser el distintivo de las relaciones interpersonales en el ministerio y el fruto que se espera del discípulo.

Juan 13:35

Juan 15:8

Estos eran 7 principios de vida que vemos en Jesús que recomendamos utilizar como fundamento para el ministerio y para la vida del discípulo. Sin embargo, Jesús nos modeló muchos más que aquí no mencionamos. Por esta razón, te motivamos a pasar un tiempo meditando y orando para identificar cuáles serán los fundamentos que utilizarás para edificar a los discípulos y el ministerio.

Otros fundamentos...

-
-

PROFUNDIZANDO

Haz una introspección de como tu vida y ministerio están fundamentados con estas prioridades enseñadas por Jesús:

	Débil	Fuerte
LA DEPENDENCIA DEL ESPÍRITU SANTO		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
LA PALABRA DE DIOS		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
LA ORACIÓN		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
LA ADORACIÓN		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
LA FE EN JESÚS		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
LA IDENTIDAD		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
EL AMOR		
Aplicando esta prioridad en mi vida.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
Aplicando esta prioridad en nuestro ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	

FASE 3 - 4 / ENTRENAMIENTO DEL MINISTERIO - EVANGELISMO Y EXPANSIÓN

EQUIPANDO PARA LA EXPANSIÓN A UN MINISTERIO DE HACEDORES DE DISCÍPULOS

La importancia del desarrollo de un modelo.

Un ministerio de hacedores de discípulos debe equipar a otros en la expansión para asegurarnos que tenemos ejemplos de reproducción en las diferentes fases de un movimiento:

- Primero discípulos **comprometidos**,
- hacedores de discípulos **capacitados** y
- ministerios **organizados** para el alcance de personas, discípulos y más hacedores de discípulos.

Desde nuestra óptica, podemos apreciar que Jesús tomó tiempo invirtiendo en personas que estaban en cada una de estas fases del ministerio.

- Buscó a personas **receptivas**,
- invirtió en los **disponibles**,
- capacitó a sus **escogidos** y
- finalmente envió a sus **líderes**.

Es clave para la expansión que multipliquemos lo que hacemos y no solamente lo que sabemos. Jesús desarrolló muchísimo contenido que podemos reproducir en sermones, enseñanzas y conferencias en nuestras iglesias; pero la clave es notar los aspectos prácticos que sustentan ese contenido.

En la fase 3 y 4 del estudio cronológico de la vida y ministerio de Jesús, podemos identificar 3 partes distintas en un lapso de 6 a 9 meses:

1. Transiciones.
2. Expediciones de pesca.
3. Controversias.

Una de las transiciones o enfoques principales es el llamado:

“Vengan, síganme - dijo Jesús-, los haré pescadores de hombres”

Mateo 4:19

Si bien es cierto que el peso del llamado está en el hacer (pescar hombres) no podemos pasar por alto que primero les dice “*vengan, síganme*” poniendo énfasis en el SER para poder después HACER.

1. ¿A quienes equipa un ministerio de Hacedores de Discípulos?

Dejemos claro que en todo el proceso de ser y hacer discípulos debe haber un enfoque y una prioridad en el equipamiento. Equipar es dar herramientas o armas que se puedan utilizar en momentos específicos. Así que debemos equipar en la formación del “*ser*” desde el día uno en que nos comprometemos a invertir en alguien.

Para esta parte del entrenamiento, nos enfocamos en el “*hacer*”. Un ministerio que hace discípulos equipa a los **hacedores de discípulos**. En 2º Timoteo 2:2, Pablo le recomienda a Timoteo que se fije en personas “*fieles, idóneas para enseñar a otros*”.

Sí, todos tienen la oportunidad de ser equipados, pero debemos ser altamente intencionales en la selección de quienes están listos.

Después de un lapso aproximado de 2 años, Jesús escogió de su grupo de discípulos a 12 de ellos para equiparlos en 3 áreas muy específicas:

- Estar con él,
- Predicar y
- Ejercer autoridad.

“Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.”

Una observación interesante es que en cada parte del proceso con Sus discípulos, Jesús no los escoge porque ya estén listos para cumplir esa misión. Cuando los llama a ser sus discípulos, pasan un tiempo prolongado formándose a través de las enseñanzas de Jesús. Cuando los reta a ser pescadores de hombres, el que hace la pesca es Jesús, mientras los discípulos observan. En Marcos 3, cuando los llama a ser apóstoles, les da autoridad y lo primero que hace es mostrarles cómo ejecutar esta autoridad; antes de enviarlos a donde Él pensaba ir a predicar.

Es por eso, que debemos tener en cuenta que si queremos ver discípulos haciendo discípulos, movimientos o ministerios creciendo exponencialmente, debemos escoger hacedores de discípulos. Un hacedor

Marcos 3:13-15 / RVR

de discípulos tiene el ADN y la experiencia de invertir sus vidas en otras personas.

Características de un hacedor de discípulos:

- Es discípulo maduro y comprobado.
- Invierte y comparte su tiempo, recursos y conocimiento en alguien más.
- Es independiente de otros para su crecimiento.
- Es responsable con los encargos que se le han delegado.
- Es humilde y reconoce su potencial, pero está dispuesto a rendir cuentas.
- Es receptivo y quiere aprender.
- Está disponible y administra bien su tiempo para cumplir sus objetivos.

2. ¿Para qué equipar un ministerio de hacedores de discípulos? Estar con Él (a los pies del maestro).

El reto más importante que el participante de un ministerio de hacedores de discípulos tiene es el SER un discípulo primero. Hacer discípulos es lo que hacemos, Ser discípulo es quienes somos. Un ministerio de hacedores de discípulos necesita que cada hacedor de discípulos viva primeramente cada día con el corazón apasionado por ser como Jesús.

Cuando Jesús visitó a Marta y María en su casa, mientras Marta estaba ocupada y frustrada por tanto que hacer, María escogió el lugar necesario y el más importante: estar a los pies de Jesús escuchando su voz.

Es fundamental permanecer en La Palabra, depender del padre en oración y amar al prójimo como así mismo **todos** los días de nuestra vida. Entendemos que muchas veces no es la realidad, pero no deja de ser el estándar o la meta con la que debemos nos medimos.

Son muchas las historias de líderes que durante el ministerio descuidaron su relación con Dios y se enfocaron primordialmente en hacer cosas para Dios; pero que luego dejaron el liderazgo porque estaban cansados, decepcionados y frustrados. No queremos decir que leer la biblia y orar ocasionalmente va a evitar el cansancio y la frustración; pero desarrollar el corazón de un discípulo de forma constante logrará el mismo efecto que tuvo en Juan el Bautista:

*“El que tiene a la novia es el novio. Pero el amigo del novio, que está a su lado y lo **escucha**, se llena de alegría cuando **oye** la voz del novio. Esa es la alegría que me inunda. A Él le toca crecer, y a mí menguar.”*

Estas son algunas ideas sencillas para asegurarnos que estamos a los pies del maestro:

- Programa y agenda tu tiempo de lectura diaria. Lo que no se agenda no se cumple.
- Pon un recordatorio en tu teléfono para orar por cosas específicas.
- Agenda un retiro de silencio personal cada 6 meses.
- Memoriza un versículo cada semana.
- Se intencional con un amigo, familiar o vecino y pasa tiempo de calidad.

Predicar: Evangelismo

La piedra en el zapato de todo ministerio de hacedores de discípulos es: El Evangelismo. Hablamos mucho de ser y conocer, pero poco hacemos para darlo a conocer a quienes todavía ignoran o rechazan el mensaje de Jesús.

Muchos de nuestros intentos de evangelismo son realmente reuniones para cristianos al aire libre que de pronto calman la conciencia, pero son poco efectivos.

La falta de capacitación para el evangelismo personal es otra carencia. Esperamos que todos los que van al culto (reunión) del domingo evangelicen a su familia, vecinos y compañeros de trabajo; pero no los hemos capacitado con herramientas prácticas, ni con conceptos claves que son necesarios para las **conversaciones intencionales** fundamentales y para el establecimiento de **relaciones** interpersonales **profundas** y que son necesarias para un evangelismo **efectivo**.

Estas son algunas ideas sencillas para asegurarnos que estamos viviendo el evangelismo:

- Ora y desarrolla un corazón para el evangelismo.
- Saluda a tu vecino, y si no lo has hecho, presentate con ellos y memoriza sus nombres.
- Haz preguntas personales que te abran la puerta para orar por ellos.
- Invita a tus amigos, familiares y vecinos a tomar café a tu casa.

- No los llesves a la iglesia, primero explicas quién es Jesús.

Ejercer autoridad (para sanar enfermedades y expulsar demonios)

Qué interesante que de las 3 cosas para las que Jesús escogió a sus apóstoles, esta es una que es imposible de realizar por nosotros mismos. Estar con Él se practica a través de una vida devocional, predicar es un paso de fe intencional de invertir vida y conocimiento en otros; pero expulsar demonios y sanar enfermedades no es algo que podamos adjudicarnos a nuestra habilidad o intención.

Una manera de entender esto, es que en el ministerio activo de Jesús, la autoridad apostólica de los discípulos fue evidenciada por estas 2 cosas durante su envío y durante las primeras décadas subsecuentes a la ascensión de Cristo.

No queremos decir que las sanidades y expulsión de demonios ya no sucedan o que sean cosa del pasado. Dios es Dios y sigue haciendo lo que Él quiere, pero entendemos que estas señales funcionaron para autenticar su enseñanza y su cumplimiento mesiánico y profético.

¿Y qué de nosotros? ¿Cómo podemos aplicar la autoridad de Jesús?

Queremos sugerirte algo sobre como tu manera de vivir es la mejor manera de desplegar autoridad. La autenticidad con la que vivimos es igual de importante y poderosa pues lo que decimos de Jesús se confirma por cómo nos conducimos.

Un hacedor de discípulos no debe proyectar una falsa espiritualidad o nivel de madurez y entendimiento superiores. Al vivir auténticamente, buscamos reconocer primero que necesitamos la salvación de Cristo todos los días y que nuestro proceso termina hasta que crucemos al otro lado de la vida hacia la eternidad.

Hagamos una evaluación personal de cómo estas ejerciendo la autoridad de Cristo:

- Mis amigos me conocen bien.
- Estoy haciendo discípulos.
- Practico el dominio propio.
- Pido disculpas cuando reconozco una equivocación.
- Doy cuentas a otras personas de confianza.

3. ¿Cómo entrena un ministerio de hacedores de discípulos?

a) Carácter interno (lo que soy y lo que creo).

Nos referimos a lo que sucede en el interior, en el corazón del discípulo. Tomando en cuenta que Jesús escogió a Sus discípulos para estar con Él (seguirle) entonces entendemos que el 80% del hacer discípulos tiene su enfoque en **ser** un discípulo.

Entrena en:

- Cómo hacer un devocional diario.
- Cómo estudiar la biblia (estudio inductivo).
- Identificando tus dones y talentos.
- Planificando tu tiempo.
- La administración de tus recursos.
- El cuidado de la intimidad sexual.
- La resolución de conflictos.
- Las doctrinas básicas de la fe,
- Otras:

b) Prioridades externas (lo que ven de ti y como te conocen):

Todos queremos servir al Señor, pero si no somos sinceros con nosotros mismos y priorizamos las cosas no vamos hacerlo efectivamente. Alguien una vez dijo: *“No todas las oportunidades buenas son nuestro ministerio”*. — Steve Hudson.

Hay muchas cosas buenas que hacer y en que participar en el Reino de Dios, pero no podremos, ni debemos intentar hacerlo todo. Debemos priorizar.

El hacer discípulos es ser equipado en hacer discípulos y es algo debemos hacer constantemente y agendarse. La pregunta es: ¿cuántos recursos estoy utilizando para el equipamiento de hacedores de discípulos? ¿hay un rubro en el presupuesto de la iglesia para la capacitación?

Entrena en:

- El cumplimiento de la gran comisión (la estrategia de Jesús).
- Como enseñar la Biblia (exégesis bíblica).

- La consejería y la mentoría.
- La armonía de los Evangelios.
- La visión y misión del ministerio.
- La estructura organizacional.

La mayoría de los programas y actividades de una comunidad de fe, así como sus recursos y presupuestos están enfocados en la edificación del cuerpo de Cristo, o sea mayormente para personas ya alcanzadas y comprometidas a seguir a Jesús.

Muy pocas veces se planean y se presupuestan actividades para traer o invitar a nuevas personas que son parte aún y casi nunca hay actividades, ni presupuesto para capacitar a las personas en ser y hacer discípulos. Si realmente queremos transformarnos en movimientos de hacedores de discípulos debemos priorizar la capacitación. Esto fue muy evidente a lo largo del ministerio público de Jesús.

PROFUNDIZANDO

En tu iglesia actualmente, ¿cuál o cuáles programas se enfocan en la capacitación de líderes?

¿Quiénes en tu iglesia están listos para ser desafiados a la capacitación?

¿Qué debería cambiar en tu estructura ministerial para enfocarse más en la capacitación del liderazgo?

Además de las antes mencionadas, ¿cuáles son otras áreas para equipar en “estar con Jesús, evangelizar a otros y vivir en autenticidad (ejercer autoridad)?

¿Cuándo podría ser el próximo o primer taller de capacitación para tu iglesia o ministerio?

*Equipar a otros es
una responsabilidad
clave del liderazgo
— Efesios 4:11-12*

FASE 5 / MULTIPLICACIÓN DE LIDERAZGO

MULTIPLICANDO UN MINISTERIO DE HACEDORES DE DISCÍPULOS

A medida que el ministerio de Cristo continuaba creciendo, Él nombró apóstoles sobre segmentos del ministerio para satisfacer las necesidades crecientes del mismo, y ayudar a Sus discípulos a seguir desarrollándose. Jesús sabía que no podía satisfacer adecuadamente las necesidades de todas las personas por sí solo; por lo que, comenzó a confiar algunas de estas responsabilidades a Sus discípulos. Fue en ese momento, después de una velada de intensa oración, cuando Jesús eligió a los 12.

Es interesante notar que estos líderes ya habían comenzado a probarse a sí mismos en el ministerio junto a Jesús. Además, este llamado no era solo un nombramiento para servir, sino una invitación a una posición de liderazgo, como lo indica el otorgamiento de autoridad por parte de Jesús y el título que les dió: "Apóstol". El Sermón del Monte, que es posterior a este nombramiento, es visto por algunos como una especie de sermón de ordenación.

Aunque estos 12 fueron claramente designados para futuros roles de liderazgo, no se les confía de inmediato la plena responsabilidad de estos puestos. De hecho, por un tiempo, su entrenamiento se parece mucho al que se le dio al grupo más grande de discípulos, es decir, instrucción y entrenamiento sobre cómo servir. Sin embargo, con el tiempo adquieren cada vez más autoridad y responsabilidad.

El proceso.

Vemos 4 pasos distintos en este proceso de capacitación de liderazgo, el cual lleva a los apóstoles de ser aprendices de liderazgo a ser líderes capaces de guiar a la iglesia primitiva.

	1	2	3	4
Paso	Aprendiz de liderazgo	Entrenamiento de liderazgo	Delegación de liderazgo	Multiplificación de liderazgo
Responsabilidad	Modelar	Colaborar	Observar	Enviar
Desafío	Te modelo	Lo hacemos juntos	Te observo	Lo haces solo
Base Bíblica	Estar con Él <i>Marcos 13:14</i>	Él los envió <i>Lucas 9:1-2</i>	Yo les confiero <i>Lucas 22:29</i>	Les impusieron las manos <i>Hechos 6:6</i>

Marcos 3:14:15

¿Cómo se suele pasar el liderazgo a los nuevos líderes?

¿Qué sucede si nos saltamos el paso 2?

¿Qué pasa si nos saltamos el paso 3?

Elije un ejemplo (por ejemplo: Capacitar a un nuevo líder de para el ministerio de alabanza.)

¿Cómo sería este proceso?

El propósito es que el Reino de Dios siga creciendo, como la semilla de mostaza que comienza muy pequeña, pero pronto llena todo el jardín.

Marcos 4:31



Señales que muestran que estás entrando a la fase 5.

1. Las estructuras se sobrecargan y dejan de funcionar bien. Por ejemplo: Como cuando un automóvil comienza a temblar, porque necesita cambiar de velocidad.
2. No se cuenta con líderes suficientes para cuidar a nuevas personas.
3. No hay espacio para que sirvan nuevos líderes. La gente comienza a buscar fuera del ministerio para tratar de encontrar un lugar donde puedan contribuir.

¿Alguna vez has estado involucrado en un ministerio que comenzó a mostrar signos de entrar a la fase 5? ¿Cómo fue?

¿Qué pasa si el ministerio comienza a entrar a la fase 5, pero no reconoces estas señales?

¿Qué puede ocurrirle al ministerio?

Aplicación a tu ministerio

Para crear las condiciones que el ministerio necesita para seguir creciendo durante esta fase, el líder tiene 3 tareas principales. Este es el patrón que vemos repetidas veces durante la fase 5. Un ejemplo puntual de esto es Lucas 10:1-23.

1. Reestructurar para la multiplicación.

Debido a que un alcance atrae a un número cada vez mayor de personas, es necesario nombrar líderes que puedan pastorear adecuadamente a un número mayor de seguidores; y luego, capacitarlos para que participen en la obra del ministerio.

En este punto, debemos reestructurar nuestros ministerios para la multiplicación. Si no lo hacemos, el ministerio alcanzará su máxima

capacidad y no continuará creciendo porque no se cubrirán las necesidades de las personas.

La falta de reestructuración también resultará en la pérdida de líderes potenciales, éstos no tendrán forma de desarrollar sus dones, si no se les permite hacerlo por falta de una estructura.

2. Confiar áreas del ministerio a líderes emergentes.

Cerca del final de Su ministerio, en el aposento alto, Jesús enfatizó a Sus discípulos en asumir sus responsabilidades de hacer todo lo que Él les había modelado, inclusive en Su influencia y liderazgo del creciente movimiento de discípulos que se estaba estableciendo. Después de esa noche, y posteriormente con la llegada del Espíritu Santo, los 11 se convirtieron en el equipo que lideraría el surgimiento de la iglesia de Cristo. Durante este período, que duró un poco más de 2 años, los nuevos líderes de la iglesia guiaron a la misma a través de un crecimiento explosivo de nuevos creyentes y obreros, hasta el punto que el Sanedrín dijo: *"habían llenado Jerusalén con su enseñanza"*.

Hechos 5:28

3. Apoyar y capacitar a estos líderes a través del equipamiento y cuidado continuo.

Después de unos meses de entrenamiento, Jesús comisionó a los 12 y los envió de 2 en 2 a una gira de predicación y enseñanza. Esta etapa de su desarrollo es el resultado de un entrenamiento que se observa a través de la mayor parte de los evangelios, desde el momento en que Jesús comenzó a capacitarles en todos los aspectos del pastoreo hasta su envío.

Es importante señalar otro camino que se vuelve muy importante en esta fase: *El camino individual de un líder*.

Mientras Jesús entrena a Sus líderes, hay un tema en particular que surge una y otra vez. Aquí hay un ejemplo:

Luego dijo Jesús a sus discípulos: Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará.

Mateo 16:24-25

Jesús está hablando de un camino modelado a lo largo de su vida, un camino que sus líderes deben aprender a caminar si quieren ser usados en Su reino.

4. El camino de la obediencia y el sacrificio.



Este proceso Jesús lo ha enseñado desde el inicio de su ministerio; pero vemos un énfasis aún mayor cuando se lo recuerda a su grupo de líderes.

Mira cómo se muestra este camino en el pasaje:

- **Sumisión** – “Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo”.
- **Sacrificio** – “... tomar su cruz...”
- **Obediencia** – “...y seguirme.”
- **Fruto** – “... el que pierda su vida por mi causa, la encontrará”.

Mateo 16:24-25

¿Qué sucede cuando tratas de producir fruto sin sacrificio?

¿Qué sucede cuando tratas de sacrificarte sin obediencia?

¿Qué pasa cuando tratas de obedecer, pero sin sumisión o sin negarte a ti mismo?

Un ejemplo de este camino es la enseñanza en el aposento alto, cuando Jesús tiene su última conversación con Su equipo de liderazgo antes de la crucifixión. En este pasaje, observamos a Jesús transitando por el camino de la obediencia, el sacrificio y enseñando a sus líderes clave a hacer lo mismo.

Es muy importante tener en cuenta este camino, porque si enseñamos a los que nos rodean a hacer lo mismo, pero si no lo atravesamos nosotros mismos, los patrones de multiplicación de liderazgo no darán ningún fruto duradero.



Movilizando hacedores de discípulos según los principios que Jesús nos modeló.